

## Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>  
2024. nº 24. Texto 11: 145-154

Universidad de Jaén (España)  
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v24.8119>  
Recibido: 10-07-2023 Admitido: 06-02-2024

# Agencia femenina en y a través de los territorios cuerpo, casa y ciudad

Female agency in and through the body, home, and city territories

**Fabricio ESPINOSA ORTIZ**

CONAHCYT. Centro de Investigación en Ciencias de Información Geoespacia (México)  
[fespinosa@centrogeo.edu.mx](mailto:fespinosa@centrogeo.edu.mx)

### Resumen

Con este artículo se muestra que hay una manera diferente de aproximarse al estudio de los territorios desde la experiencia de las mujeres. Para ello, se recuperaron entrevistas narrativas dirigidas a recoger información sobre las dimensiones de la experiencia de mujeres habitantes de un entorno habitacional de la periferia metropolitana de Morelia, Michoacán, México. Si bien dichas entrevistas se enfocaron en su momento al estudio de la vivienda y su relación con la calidad de vida, en este texto damos cuenta del abordaje de los territorios denominados territorio cuerpo, territorio casa y territorio ciudad que forman parte de las narrativas resultantes. Se concluye sobre la necesidad de fortalecer los estudios de los territorios incluyendo la experiencia de las mujeres, así como las perspectivas de análisis y de aplicación de procedimientos metodológicos reconstructivos como lo son las entrevistas narrativas, ya que permiten visibilizar conversaciones y modos de agencia femenina en y a través de los territorios cuerpo, casa y ciudad.

### Abstract

This article shows that there is a different way of approaching the study of territories from the experience of women. For this, narrative interviews aimed at collecting information on the dimensions of the experience of women living in a residential environment in the metropolitan periphery of Morelia, Michoacán, Mexico, were recovered. Although these interviews focused at the time on the study of housing and its relationship with quality of life, in this text we give an account of the approach to body territories, home territory and city territory that are part of the resulting narratives. It concludes on the need to strengthen the studies of the territories, including the experience of women in their analysis, as well as the perspectives of analysis and application of reconstructive methodological procedures such as narrative interviews, since they allow visibility of conversations and modes of communication. feminine agency in and through the body, home and city territories.

### Palabras Clave

Agencia femenina. Territorio cuerpo. Territorio casa. Territorio ciudad  
Female agency. Body territory. Home territory. City territory

## Introducción

En este texto exponemos la historia de tres mujeres de nombres Rita, Marta y Verónica,<sup>1</sup> con el objetivo de explorar los significados que elaboran sobre su territorio cuerpo, su territorio casa y su territorio ciudad; esto en el marco de sus relaciones de pareja y la división sexual del trabajo que forman parte de sus vidas. En su momento, se realizaron entrevistas narrativas a un grupo de habitantes de un fraccionamiento de vivienda de interés social con el objetivo de entender el impacto del habitar en una vivienda de la periferia urbana de la ciudad de Morelia en la calidad de vida de sus habitantes, en la escala del fraccionamiento y en relación con la ciudad. De ese grupo de habitantes hemos seleccionado las entrevistas de estas tres mujeres, por ser entrevistas que rescatan en sus narrativas modos de agencia<sup>2</sup> vinculados con los territorios cuerpo, territorio casa y territorio ciudad.

Las entrevistas narrativas se ubican dentro de la metodología cualitativa y tienen un enfoque biográfico, porque siguen una línea temporal de las trayectorias de vida de las entrevistadas. Para el caso del estudio del territorio cuerpo se han recuperado fragmentos de entrevistas narrativas relacionadas con las experiencias corporizadas (Scribano, 2012) en movimiento por la ciudad.<sup>3</sup> Dichas experiencias son las relacionadas con las distancias recorridas, los tiempos, los medios y recursos para desplazarse día con día sobre y a partir de un territorio, en la búsqueda por satisfacer sus necesidades y deseos, así como las percepciones y sensaciones de hacerlo. (Jirón y Mansilla, 2013; Mansilla, 2018), (Sheller, 2017, 2018; Sheller y Urry, 2016), (Tironi, 2018).

Para el caso del análisis del territorio casa recuperamos de las narrativas de las mujeres entrevistadas aspectos relacionados con los modos de habitar en su casa, los usos y apropiación de sus espacios, los problemas de hacimiento, las estrategias de organización del espacio, la división de los hijos por género en sus habitaciones entre otros dilemas a los que se enfrentan en su vida en familia, en pareja, en el trabajo doméstico y de cuidado. Para el análisis del territorio ciudad recuperamos de las entrevistas narrativas realizadas a las mujeres, los aspectos relacionados con el uso de los medios de transporte, los obstáculos a los que se enfrentaron en sus traslados hacia el trabajo, el super, el mercado, a visitar familiares, de visita con amigos, a llevar a los hijos a la escuela, entre otros recorridos necesarios y deseados de largas distancias desde la periferia urbana de Morelia hacia otras zonas de la ciudad, consumiendo mucho tiempo, dinero y esfuerzo en estos recorridos.

En estos territorios cuerpo, casa y ciudad, las relaciones de pareja, la división sexual del trabajo y el trabajo de cuidado muestran la existencia de un modelo de familia basado en la representación del varón como proveedor y de la mujer como esposa, madre y ama de casa. Lo que implica para ellas, realizar cotidianamente actividades de trabajo doméstico y además de trabajo de cuidado para la familia, esto se encuentra inmerso y condiciona la agencia femenina de los territorios cuerpo, territorio casa y territorio ciudad.

Como comenta Kern (2020, p. 16): “La ciudad está organizada para sostener y facilitar los roles de género de los hombres”. De manera que se toman las experiencias masculinas como referencia principal, olvidando a las mujeres y sus experiencias de transitar y habitar la ciudad. En este texto buscamos fomentar la discusión y visibilizar diferentes tipos de experiencias de mujeres en la ciudad, esto para pensar de una forma más integral sobre cómo se podría avanzar hacia la construcción de ciudades que tomen en cuenta las experiencias de las mujeres. Al respecto señala (Darke, 1998, p. 116): “Todo asentamiento es una inscripción en el espacio de las relaciones sociales existentes en la sociedad que lo ha construido”; y las mujeres definitivamente forman parte de esa construcción de la sociedad, aunque la violencia que han experimentado en sus vidas las ha limitado en su poder de hacer, expresar, experimentar, tomar sus decisiones, generarse oportunidades, hacer valer sus recursos, así como de resistir como condición de agencia que las mujeres muestran cuando, “usan todo tipo de estrategias para resistir, enfrentar y subvertir el poder y el control” (Valle, 2011, p. 70), todas estas estrategias son ejecutadas en función de las

<sup>1</sup> Los nombres de las mujeres entrevistadas se cambiaron con la finalidad de mantener su confidencialidad.

<sup>2</sup> Las mujeres en sus trayectorias de vida toman decisiones para continuar, terminar, cambiar de rumbo, redireccionar e intentar modificar en la medida de lo posible las actividades, prácticas y/o experiencias que les resultan opresivas, incómodas o negativas y en las que en muchas ocasiones está presente algún tipo de violencia (González, 2018, pp. 13-15).

<sup>3</sup> El enfoque de las experiencias corporizadas en movimiento es aquel en donde las experiencias de las mujeres se conforman en un proceso conjunto de lo corporal-emocional al desplazarse desde y a través de sus territorios cuerpo, casa y ciudad.

condiciones de sus entornos, incluyendo por supuesto tanto las restricciones o posibilidades que les brinda el entorno urbano que habitan.

### **Modos de agencia femenina**

Al hablar de agencia femenina debemos de tener la precaución de no retomar algunos pensamientos feministas que consideraban a las mujeres como víctimas del patriarcado, sin reconocerles sus prácticas de resistencia (Vázquez y Castro, 2008). Es más oportuno visualizar la capacidad de agencia que tienen las mujeres para tomar sus propias decisiones y ejecutar acciones creativas ante las normas sociales establecidas porque esto les permite resistir, trastocar e incluso modificar a las mencionadas normas (Velasco, 2014). Butler (1988) señala que la agencia femenina es la capacidad de las mujeres para ejecutar sus estrategias de resistencia, incluso en escenarios violentos, porque les brinda a las mujeres modos de detonar otras formas de pensar e interpretar sus experiencias de vida, aun cuando estas sean muy negativas por el sufrimiento, dolor y tristeza que han provocado. Aun así, pueden las experiencias ser transformadoras e incentivar mejoría de sus condiciones de vida.

Archer (2003) propone generar agencia femenina por medio de lo que denomina *conversaciones internas*. Ya que, mediante estas conversaciones, las mujeres evalúan sus experiencias, condiciones y posibilidades de hacer o dejar de hacer ciertas acciones y plantearse estrategias para cambiar el rumbo de sus circunstancias de vida, así como la posibilidad de continuar, buscar modificar o incluso culminar ciertas situaciones y circunstancias de vida. Es decir, que las conversaciones internas son procesos reflexivos de articulación de proyectos de vida; y son constituidos por tres fases: el yo del pasado, el yo del presente y el yo del futuro. En este contexto, es en el que las conversaciones internas funcionan como un instrumento eficiente para visibilizar resistencias por más sutiles que estas sean.<sup>4</sup>

El revelar las conversaciones internas en las narrativas de las mujeres puede ser un potencializador de su agencia. Las conversaciones internas pueden obtenerse por medio de entrevistas narrativas, ya que son un procedimiento metodológico reconstructivo que promueve la apertura al diálogo con las entrevistadas. Ellas mismas narran y conversan a la vez que van estructurando sus experiencias y los significados en torno a estas, de esta manera se va conformando una narrativa (Agoff y Herrera, 2019).

Las conversaciones internas de las mujeres pueden visibilizarse intentando mirar, precisamente como ellas miran, esto nos permitirá ponernos en su lugar y narrar a partir de ellas y sus problemas, así podremos plantearnos preguntas de mujeres (Kern, 2020, p. 24). Intentar mirar y narrar como mujeres, implica comprender sus situaciones y hacer las preguntas desde la experiencia cotidiana que viven en sus territorios cuerpo, casa y ciudad.

### **Narrativas de la experiencia de las mujeres**

Las experiencias de vida de las mujeres pueden comprenderse a partir de sus narrativas, porque las personas narran todo el tiempo lo que piensan hacer y dejar de hacer (Vilaroya, 2019). Las narrativas se constituyen de gran fuerza ilocutoria y referencial (Ricoeur, 2008) que describen transiciones temporales de las personas y las cosas en sucesos, esto es llevando el pasado al presente y ayudando a enfrentar el futuro.

Las personas narran sobre lo que les parece relevante en la vida, y a partir de eso tratan de interpretar y comprender lo que son y quieren llegar a ser. La interpretación de las experiencias de vida puede fortalecer o debilitar ciertas narrativas e incluso propiciar el surgimiento de otras nuevas que pueden brindar nuevo sentido a la vida (Markus, 2013).

En relación con lo anterior es preciso señalar que las narrativas son preceptos ordenadores de acciones y prácticas, ya que las personas a partir de estas valoran experiencias de su vida, dimensionan sus problemas, imaginan posibles soluciones a futuro y posibles escenarios de vida, para finalmente decidir qué hacer y que no hacer con su vida (Bruner, 2000, pp. 97-99).

---

<sup>4</sup>Agoff y Herrera (2015), plantean modos de resistencia femenina que denominan *resistencias sutiles*, las cuales pueden ser imperceptibles para cualquier persona ajena a la experiencia vivida, sin embargo, para las protagonistas de la experiencia pueden brindarles la capacidad para ejercer su agencia, y ello les permitirá que incluso en escenarios violentos puedan distanciarse emocional y afectivamente de sus agresores y tener el valor para terminar la relación con ellos.

Dar lugar a la dimensión temporal y territorial en las narrativas de la experiencia de Rita, Martha y Verónica implicó elegir como estrategia metodológica a las entrevistas narrativas, ya que a partir de estas es posible entablar una interacción dialógica entre entrevistador y entrevistadas que permite vincular los diferentes procesos de descripción y reconstrucción de las experiencias de vida en diferentes periodos de tiempo, así como con los microcosmos y los territorios más extensos (Bertaux, 2005, pp. 32-34).

### **Territorio cuerpo**

La experiencia de vida está anclada temporal y espacialmente en el cuerpo de la persona que siente, piensa y actúa en el aquí y el ahora, y es sistémica, porque está conectada a una red de personas con diferentes formas de ser y de actuar y a través de esta red interactuamos con y a partir de nuestro cuerpo (Schutz, 2003). El cuerpo implica mortalidad, vulnerabilidad, agencia: la piel y la carne nos exponen a la mirada de los otros, pero también al contacto y a la violencia. El cuerpo también puede ser la agencia y el instrumento de todo esto, o el lugar donde «el hacer» y «el ser hecho» se tornan equívocos (Butler, 2006, p. 40).

El cuerpo es entendido no sólo a través de su realidad física sino también a través de los significados que le emanan (Butler, 1998). En este sentido el cuerpo no hace a la mujer ni al hombre, ya que ambos se construyen social y culturalmente en función de sus experiencias. Por todo esto, el cuerpo es el territorio que concentra simbólicamente y materialmente todos los contenidos sociales y culturales que conforman las identidades de género (Posada, 2015, p. 119). Y funge tanto como emisor, receptor y productor de significado (Le Breton, 2002, p. 8).

El cuerpo es el primer territorio, y en el caso de las mujeres es un territorio en disputa, una disputa contra el patriarcado, en el cuerpo de las mujeres se imprimen los despojos, las injusticias, las marcas, las cicatrices y las opresiones, sin embargo, también se encarnan las resistencias, la búsqueda de autonomía, los deseos y satisfacciones, por eso se habla de territorio cuerpo como un binomio inseparable (García, Vázquez, Cruz y Bayón, 2019, pp. 18-24).

Cuando queremos analizar los territorios desde la categoría territorio cuerpo, estamos refiriéndonos a los cuerpos de las mujeres, y en este caso, las que habitan en el periurbano de Morelia, y cuyos cuerpos se invisibilizan, se omiten, se les oculta en una mirada androcéntrica, que va a priorizar el cuerpo del hombre heterosexual, un cuerpo sin ninguna limitación en sus capacidades, un cuerpo “normal”, desde la norma patriarcal y heteronormativa, y que se desplaza desde la periferia sin miedo, con libertad.

No es lo mismo el cuerpo de hombre que de mujer y por lo tanto no es lo mismo para un hombre y una mujer el circular por los distintos territorios. Las mujeres no circulan libremente, circulan con miedo, con temor de ser violentadas. Un cuerpo de mujer es un cuerpo con huellas de las opresiones, de los mandatos de género impresos en él. Entonces para reinventarse las mujeres deben acuerparse unas a otras, deben articularse colectivamente en alianza feminista con el objetivo de armar una red, que, como estrategia política, les permita sostenerse unas a otras y unas para otras.

*La verdad es que esta peligroso aquí en el fraccionamiento, tiene muchas zonas muy oscuras que dan mucho miedo la verdad, y aunque a donde vaya no se encuentre muy lejos incluso aquí dentro del mismo en el fraccionamiento, este aquí a unas cuadras caminando, si debemos de tener mucha precaución, sobre todo nosotros las mujeres. Han pasado muchas cosas muy feas aquí en el fraccionamiento, entonces muchas veces andamos caminando en bola, reunidas todas las amigas, tratamos de acompañarnos a donde vayamos para que no nos pase nada (Rita, 31 años).*

Lo personal es político y las mujeres al juntarse con otras, ayudan a formular reflexiones que aportan en su búsqueda por transformar como habitan su cuerpo, también se trata de pensar como recuperar la dimensión pública del cuerpo, y reflexionar que estrategias pueden formular y realizar para ampliar la autonomía sobre su territorio cuerpo. El cuerpo es el primer espacio donde se siente las marcas del sistema patriarcal, pero también es el espacio desde el cual se encuentran con otros cuerpos para construir resistencias, esto es procurar agencia, acciones desde el cuerpo y para el cuerpo.

Hablando de la condición del cuerpo, señala Le Breton (2002, p. 8). que a partir del mismo se originan y trascienden los significados que fundamentan la existencia de las personas, constituyéndose así el cuerpo, como el núcleo del cuál emanan las relaciones con el mundo, el lugar y el tiempo. De esta manera, a través de su cuerpo, hombres y mujeres hacen del mundo la medida de su experiencia, en la interacción con otros cuerpos y con el territorio que habitan cotidianamente, como en este caso de Villas del Pedregal, uno de tantos entornos habitacionales en donde las mujeres se cuestionan cotidianamente la seguridad de desplazarse libremente y sin miedo por sus calles.<sup>5</sup>

Para el caso de Villas del Pedregal, señalo el comisionado en Seguridad de la ciudad de Morelia en una entrevista, que es una de las colonias con mayor incidencia delictiva, ya que en esta acontecen además de robos a casa habitación y asaltos, otros crímenes más graves como asesinatos y se han encontrado en este entorno habitacional viviendas que han sido utilizadas como casas de seguridad y narco laboratorios (Silva, 2022).

*Me sentía muy insegura [...] regresaba en la noche caminando a mi casa; me encontraba con banditas o estos weyes en sus carros con música fuerte. No es seguro caminar por la noche [le narro Diana a Jacqueline Silva quien la entrevisto para su nota publicada en corriente interna] (Silva, 2022).*

La cita anterior se complementa con una de las narrativas de Rita:

*[...] en una ocasión, unos tipos de un coche negro me fueron siguiendo por varias cuadras del fraccionamiento, era como 5 parecían pandilleros, iban muy despacio a mi lado con música a muy alto volumen, ¡que miedo la verdad!, [...] hasta que llego un momento que bajaron el volumen a la música para decirme de cosas, puras groserías y obscenidades que no vale la pena comentarle [¿Y qué hiciste al respecto?] Pues camine más rápido, luego saque el celular e hice como que estaba hablando con alguien, acercaron mucho el coche casi a borde de banqueta, y hacían la finta de que me iban a tocar, y me decían mucha cosas, muchas groserías que ya te imaginaras y la verdad no vale la pena repetirlas, ya después acelere el paso prácticamente corriendo y toque el timbre en una casa, quería que pensarán los tipos que iba ahí a esa casa, se detuvieron adelantito como unos 10 o 15 segundos y se fueron, muy pronto por suerte abrió la puerta una señora, le pedí disculpas por la molestia y le dije que me estaban siguiendo, me dejo pasar a su cochera y ahí espere como unos 7 minutos para salir e irme rápido a mi casa (Rita, 31 años).*

El temor a sufrir violencia es clave en la agencia de las mujeres porque se ven fuertemente influenciadas a ubicarse en lugares diferentes a los hombres, toman distancia y así, transcurren los días y las mujeres están condicionadas por experiencias de autoprotección, como lo son el evitar determinadas calles, zonas y lugares que reconocen como peligrosos, están obligadas a caminar rápido o incluso correr, no pueden usar falda o ropa ajustada, tienen que estar alertas y llevar las llaves en la mano, en otras ocasiones tiene que fingir que se está hablando por teléfono, entre otras estrategias para protegerse que influyen en los modos en que perciben, habitan y se trasladan en los territorios cuerpo, casa y ciudad.

*[...] por la inseguridad se ha acordado entre los vecinos dar rondines, hubo reuniones participaron hombres mujeres, jóvenes y viejos de los diferentes circuitos y zonas del fraccionamiento, pero acordó cada grupo de vecinos se encargará del circuito donde vive, ya después de eso la organización fue solo de este circuito [...] les robaron a varios de los vecinos, y yo que vivo sola [...] me daba muchísimo miedo cada ruido raro que escuchaba. Los vecinos empezaron a dar rondines en las noches, incluso una vez agarraron a un ratero. Luego dijeron que a las mujeres también les correspondía dar*

<sup>5</sup> Para profundizar en el problema de las agresiones que sufren las mujeres en los espacios públicos que transitan. Consultar: (Alvarado et al., 2021).

*rondines y así pues yo también participe [Pero cuéntame, ¿cómo se organizaban para lo de los rondines?] Pues me tocaba cada semana. Casi siempre con los mismos vecinos, éramos como 10 o 12 vecinos más o menos [...] iban hombres y mujeres y todos en grupo recorríamos con lámparas y silbatos aquí nuestro circuito por si veíamos algo raro, en caso de ver algo sospechoso pues tendíamos que silbar para que salieran los demás vecinos a auxiliarnos (Rita, 31 años).*

### Territorio Casa

Se supone que la casa es un refugio, que tiene las condiciones adecuadas para el descanso después de la jornada de trabajo, pero para gran parte de las mujeres latinoamericanas, la casa es más bien el lugar del trabajo, uno que no es remunerado, ni reconocido, y en este sentido la vivienda lejos de ser un refugio, en muchas ocasiones es el lugar de los abusos, las violencias, y violaciones; ¿Quiénes sostienen la crianza de los hijos y sus cuidados?, ¿Quiénes sostienen y cuidan de la familia?

El trabajo de cuidado es muy importante para todas las personas, ya que sostiene el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, sin embargo, este es realizado en la mayoría de las ocasiones por mujeres y ha quedado invisibilizado, a pesar de su gran aporte a la economía y bienestar familiar. Además de ser un trabajo, el cuidado es un derecho porque todas las personas necesitamos ser cuidadas. Los Estados deberían de garantizar que toda persona reciba y pueda proveer cuidados en condiciones de igualdad, es decisivo asegurar políticas, infraestructura y servicios de cuidado para todas las personas en todos los territorios.

Batthyany (2020) plantea que en la región latinoamericana el cuidado es una actividad predominantemente femenina, además es un empleo no remunerado que no tiene el reconocimiento social que debería tener. El cuidado significa ayudar a toda persona que lo necesita, aunque no sea un familiar, ya sea por enfermedad, por su vejez o por su condición física y/o mental.

El cuidado se compone de tres dimensiones: La Dimensión material (relacionada con el trabajo que implica cuidar); la Dimensión económica (que se relaciona con el costo económico que implica el cuidado) y finalmente la Dimensión psicológica (que involucra emociones, afectos y sentimiento relacionados con el cuidado). Además, el cuidado opera de dos formas, una y la más recurrente es la de carácter benéfico (no remunerada) en la mayoría de las ocasiones en el contexto familiar y la segunda forma es mediante el pago por la prestación del servicio a una persona o empresa dedicada a ello. El cuidado forma parte de los nuevos derechos que los Estados deben garantizar para todas y todos sus ciudadanos (Batthyany, 2015).

Para Tronto (2013) el trabajo de cuidado está en todos lados, cuidamos objetos y nos cuidamos a nosotros mismos. En este sentido, define al cuidado desde una visión ética y moral de todo lo que hacemos (acciones y prácticas cotidianas) para cuidar el mundo cuidándonos unos a los otros y a la naturaleza. Para las personas, no es posible sobrevivir sin vincularse a un territorio de relaciones e interacciones que garanticen los cuidados a lo largo de la vida (Herrero, et al., 2018).

Sin embargo, en la realidad es en las mujeres en quienes mayoritariamente recaen las tareas del cuidado, esto por los roles de género construidos socialmente. El trabajo y las actividades del hogar se distribuyen de manera desigual, lo que a su vez se traduce en relaciones jerárquicas de poder. El pensar en otra organización social del cuidado, y de redistribuir equitativamente este trabajo, es indispensable, para la participación y autonomía de las mujeres (Martín, 2020), también en el territorio casa estas inequidades van acompañadas en muchas ocasiones de violencia y sí en el contexto urbano hay violencia como en Villas del Pedregal,<sup>6</sup> esta se agudiza en el territorio casa.

*Soy recién divorciada, me separe del papá de mi hijo, [...] solo tengo un hijo. [...] dure muchos años con mi ex, fue mi único novio, como 7 años de novios y como 6 de casados, nos casamos porque me embarace, [...] como que él, a pesar de tener ya tantos años conmigo, no se quería casar, eso siempre pensé y sentí, porque siempre me trato mal,*

<sup>6</sup> La prensa de Morelia ha publicado noticias de diferentes delitos en Villas del Pedregal, desde robos a casa-habitación hasta homicidios. Según la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Michoacán, dicha colonia es una de las diez más inseguras de la ciudad.



*pero seguí con él, sentía que dependía yo y mi hijo totalmente de él, yo no termine de estudiar, no estoy preparada, no tenía trabajo, y pues no podía dejarlo. Hasta mi mamá me aconsejaba no dejarlo, me decía que, por el bien del niño, me aguantara, que era mi marido, que no nos faltaba nada ni a mí ni a mi hijo. Y es que mi hijo tiene TDAH, es un trastorno de déficit de atención del niño e hiperactividad, es difícil de explicárselo, pero mi hijo requiere que lo cuiden, el niño está muchas veces ansioso, otras inquieto, de mal humor y otras veces deprimido, triste. Es complicado, pero por esas razones sentía aún más la necesidad del apoyo del papá en la crianza del niño, en las terapias, educación y pues todos los gastos, todo eso dificultada el dejarlo y me alentaba a aguantarlo a pesar de todo. Hasta que una ocasión me pego una patada, solo esa vez pego, pero con eso fue suficiente para dejarlo. Se estresaba mucho con cuando el niño estaba ansioso, y como la casa está muy pequeña era difícil que no se diera cuenta (Verónica, 36 años).*

La dependencia de Verónica para con su exesposo era bien identificada por ella misma, pero a pesar de ello continuaba con su relación. En muchos casos la familia funge como una red de apoyo de su familiar en el proceso de separación de los compañeros agresores (Villanueva, 2014), sin embargo, en algunas ocasiones su apoyo queda limitado por distintos factores, como el hecho de tener un hijo con un trastorno TDHA que requiere toda su atención. Así lo manifestó Verónica en la entrevista narrativa. En circunstancias de vida como la de Verónica, si añadimos que la vivienda en donde vive no reúne las condiciones de habitabilidad adecuadas y presenta hacinamiento porque no tiene los espacios y dimensiones suficientes, estas situaciones propician y facilitan la violencia doméstica, el bajo rendimiento escolar, el estrés, entre otros problemas que afectan a la familia. Por el contrario, si la vivienda reúne adecuadas condiciones de habitabilidad para el desarrollo de las actividades en el hogar estas problemáticas podrían disminuir. En este contexto sería también de gran apoyo un entorno habitacional, con áreas verdes, áreas de juegos, y espacios públicos adecuados para el esparcimiento y el desahogo de estar encerrado en 4 paredes y un techo.<sup>7</sup>

*Pues ha habido varios asesinatos aquí, cheque los periódicos y va a ver, hace poquito mataron a una pareja cuando iban llegando a su casa, [...] pues no sabemos bien quienes son nuestros vecinos, [...]. Pero sé que hay gente aquí que tiene armas; eso es lo que a mí me da miedo. Ya ve lo del niño que mató a otro niño con la pistola del papá. ¿Sí lo vio en las noticias?, así la verdad que da mucho miedo salir de la casa, aunque uno no quiera estar encerrado (Verónica, 36 años).*

El estudio del territorio casa es fundamental para el estudio feminista, porque en este escenario ocurren nuestros primeros aprendizajes de género, bajo la estructura jerárquica patriarcal y además las actividades productivas y reproductivas de las mujeres confluyen en este territorio al mismo tiempo, como el trabajo doméstico y de cuidado, y todo ese esfuerzo tanto físico y mental por sostener una familia que muchas veces forman parte de un escenario de violencia.

### **Territorio ciudad**

Para el análisis del territorio ciudad tomamos como referencia las dos visiones de ciudad que plantean Hiernaux y Lindón, (2004). Una de estas la denominan visión exocéntrica, y se refiere a aquella visión de los especialistas del diseño y planeación de las ciudades, es decir la que los arquitectos, planificadores y urbanistas plantean a partir de sus experiencias de trabajo y conocimientos avanzados, pero que en muchas ocasiones resultan ajenos a las experiencias y conocimientos de los habitantes que viven día con día y en carne propia la ciudad con sus problemas.

---

<sup>7</sup> Para profundizar en estudios sobre como la habitabilidad de la vivienda puede propiciar el adecuado desarrollo de las actividades (domesticas, educativas, laborales, recreativas y/o de cuidado) de una familia, consultar (Ziccardi, 2015, 2021) y (Espinosa y Yañez, 2021).

Por otra parte, la visión egocéntrica de la ciudad parte de la realidad del habitante que vive la ciudad en su cotidianidad. En la formulación de esta visión de la ciudad los especialistas invitan a los habitantes a participar activamente en los estudios, planes y trabajos de la planificación urbana para buscar desenrañar los verdaderos problemas que aquejan a las ciudades, para de esta manera sentar las bases para la elaboración de soluciones acordes con la realidad de los habitantes, sin embargo en muchas ocasiones dichas soluciones, han dejado de lado a las mujeres, sus visiones y los problemas a los que se enfrentan al habitar la ciudad (Elkin, 2017).

Los espacios de la ciudad que se transitan en la cotidianidad son escenarios de jerarquías y desigualdades, que son reproducidas, legitimadas y perpetuadas por la propia Planificación Urbana. La vida en la ciudad no es igual para todas las personas. No es igual para los hombres transitar por la ciudad que para las mujeres.

Un ejemplo es la experiencia de Marta, una mujer dedicada a su hogar que recientemente se convirtió en madre, comentó que no tiene automóvil, por lo que tiene que hacer sus compras cotidianas caminando, solamente los fines de semana va a un centro comercial en compañía de su esposo, ya que el, toda la semana utiliza el automóvil para ir a su trabajo. La experiencia de desplazamiento de Marta es complicada, ya que toma una brecha de aspecto no muy agradable atravesando por un lote baldío para cortar distancia hacia el super más cercano de su casa. Para cruzar dicho lote baldío carga la carriola de su hijo, ya que no puede desplazarse de otra forma entre la tierra y la maleza, cuando cruza el lote no termina la incomodidad y el peligro, ya que sale a borde de carretera, sin banqueta para trasladarse con la carriola, esta situación le da mucho miedo, ya que siente los puede atropellar los coches que transitan a gran velocidad por esa carretera.<sup>8</sup>

Con las narrativas de las experiencias de las mujeres se aprende que la calle no es un lugar hecho para ellas. Esto evidencian los resultados de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) en diciembre de 2022, que señala que 7 de cada 10 mujeres reportan a la ciudad en donde viven como insegura.<sup>9</sup> En cuanto al uso del transporte público: solamente el 27.6 % de las mujeres se sienten seguras al usarlo. Evidentemente, el género juega un papel decisivo a la hora de evaluar individualmente el potencial peligro en el que nos encontramos en los lugares que habitamos.

### Reflexiones Finales

Nuestras vidas están entrelazadas por narrativas positivas, negativas, contradictorias, imaginarias, que nos impulsan a cumplir nuestros deseos, así como otras que nos han marcado en la vida y nos limitan a cumplirlos. De esta manera, formamos parte de las narrativas como autores principales o secundarios, pero siempre como agentes capaces de tomar decisiones, es decir de tener y hacer agencia.

Comprender la ciudad desde sus escalas territoriales requiere de una mirada abierta, la cual puede ejecutarse a través de las narrativas, porque no solo debemos de mirar el espacio urbano como una dimensión física material, sino que es fundamental incorporar en la mirada, la experiencia que narran quienes habitan movilizándose con su cuerpo a través de ella. Este fundamento se complementa con que las experiencias de habitar en la ciudad son diversas, y pueden estar relacionadas con los logros, fracasos, expectativas, y frustraciones de los habitantes. Las ciudades propician se den nuevas interacciones, movi- lidades y diálogos entre los habitantes, pero también generan conflictos que evitan que interactúen, que provocan inmovilidades, y dificultan los diálogos, en este sentido las ciudades se constituyen como espacios de organización de experiencias diversas positivas y/o negativas incluyendo por supuesto las de las mujeres. Ahora bien, el incluir las experiencias de las mujeres en la ciudad, no se limita a las experiencias extremas, es decir también hay que considerar los tintes intermedios, y tratar de mirar y narrar como mujeres toda experiencia, y si no somos mujeres desde las experiencias de las mujeres que nos rodean y forman parte de nuestras vidas. Hay que tratar de situar la experiencia, lo que implica hacer preguntas desde la cotidianidad de las mujeres que habitan los territorios cuerpo, casa y ciudad,

<sup>8</sup> Las narrativas producto de las entrevistas que se realizaron a Marta se pueden consultar en Espinosa Ortiz, F. (2019). Movilidades cotidianas y nuevos modos de habitar: Un análisis en y desde la periferia metropolitana. *Entorno Geográfico*, (18). DOI: 10.25100/eg.v0i18.8595.

<sup>9</sup> En el levantamiento de la encuesta (ENSU) se integraron 74 ciudades mexicanas además de la Ciudad de México.



Las experiencias de Rita, Marta y Verónica no pueden ser caracterizadas como narrativas de violencia típica o atípica, más bien estas narrativas evidencian los modos de agencia en los territorios cuerpo, casa y ciudad, y además demuestran que la violencia no es solo extrema, puede ser también sutil, sigilosa y constante como por ejemplo el hostigamiento y/o el acoso. Es pues necesario que al analizar las narrativas de las mujeres se supere el enfoque dicotómico, grande y pequeño, móvil e inmóvil, extremo o sutil que limita todo análisis, ya que consideran que las experiencias en la vida están separadas, es decir son independientes unas de otras y además son únicas. En este contexto es necesario identificar en el análisis territorial a la agencia de las mujeres, pero no solo en su relación con los hombres, sino también en sus vínculos con otras mujeres y otras identidades de género, para de esta manera poder pensar en sus experiencias de vida como procesos continuos, entramados y atravesados por los diferentes territorios del cuerpo, la casa y la ciudad con diferentes impactos en su vida y siempre con oportunidades de agencia.

### Bibliografía

- Agoff, C., y Herrera, C. (2015). *Amargos desengaños. Seis lecturas sobre violencia de pareja en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y El Colegio de México.
- Agoff, C., & Herrera, C. (2019). Entrevistas narrativas y grupos de discusión en el estudio de la violencia de pareja. *Estudios Sociológicos*. El Colegio De México, 37(110), 309–338. <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n110.1636>
- Alvarado, M. A., Nava García, E., Ramírez Muñoz, J., Lemus Pérez, R., Urbina Cortés, G., Esquivel, Cortés, S., Chew Plascencia, S (2021) La movilidad y la violencia contra las mujeres en los espacios públicos de la ciudad de México. México: El Colegio de México
- Archer, Margaret (2003), *Structure, Agency and the Internal Conversation*, United Kingdom, Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139087315>
- Batthyány, Karina (2015) *Las políticas y el cuidado en América Latina: una mirada a las experiencias regionales*. Santiago de Chile: Serie Asuntos de Género. CEPAL.
- Batthyány, Karina (2020) "Miradas latinoamericanas al cuidado", en Batthyany, K. (Coord.) *Miradas latinoamericanas a los cuidados*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: Siglo XXI.
- Bertaux, Daniel, (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, España: Bellaterra
- Bruner, J. (2000): *Actos de significado. Mas allá de la revolución cognoscitiva*. Madrid: Alianza.
- Butler, J. (1998) Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.18.526>
- Butler, J. (2006) *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós
- Col·lectiu Punt 6, (2019) *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Barcelona: Virus editorial
- Darke, Jane, (1998) "La ciudad modelada por el varón", en: Chris Booth, Chris, Darke, Jane y Yeandle, Sue (comps.), *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*, Madrid, Narcea Ediciones.
- Elkin, Lauren (2017) *Flaneuse. Una paseante en París, Nueva York, Tokio, Venecia y Londres*, Barcelona Malpaso.
- Espinosa, F. (2015). *Vivienda de interés social y calidad de vida en la periferia de la ciudad de Morelia Michoacán*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Infonavit.
- Espinosa Ortiz, F. y Yañez, Soria. K. (2021). Condiciones de habitabilidad de la vivienda durante la pandemia por la COVID-19. *Revista Vivienda Infonavit. Año 5. Num. 2* (dic. 2021). ISSN 2594-0775. <https://online.flipping-book.com/view/582522194/78-79/>
- García-Torres, M, Vázquez, E. Cruz Hernández, D, y Bayón M. Jiménez (2019) Extractivismo y (re)patriarcalización de los territorios en Cruz Hernández Delmy y Bayón Jiménez Manuel (coomp.). (2019) *Cuerpos, Territorios y Feminismos*. Ecuador: Editorial: Abya Yala y IETTM. México: Bajo Tierra Ediciones, Libertad Bajo Palabra.
- González Montes, S. (2008) *Subjetividad, agencia femenina y representaciones de género: tres propuestas para su estudio*. México: El Colegio de México.
- Herrero, Yayo, Pascual, M y González, M. (2018). *La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas*. Madrid: Libros en Acción.
- Hiernaux, D., y Lindón, A. (2004). Repensar la periferia: De la voz a las visiones exo y egocéntricas. En Aguilar A. (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades: Dinámicas recientes en México y otros países* (pp. 413-443). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Miguel Ángel Porrúa
- Jirón, P., y Mansilla, P. (2013). Atravesando la espesura de la ciudad: Vida cotidiana y barreras de accesibilidad de los habitantes de la periferia urbana de Santiago de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 56, 53–74. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130635>.

- Jirón, P., e Imilan, W. (2018) Moviendo los estudios urbanos. La movilidad como objeto de estudio o como enfoque para comprender la ciudad contemporánea. *Quid*, 16 (10), 17-36. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/153116>.
- Kern, Leslie (2020) *Ciudad feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Bogotá: Ediciones Godot
- Le Breton, D. (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Markus, M. E. (2013) El Vibrar de las narrativas de mediación. Una mirada del conflicto desde la teoría de las narrativas, la teoría energética y la metafísica. Buenos Aires: Paidós.
- Martin, Palomo, M. T. (2020) Dibujar los contornos del trabajo de cuidado, en Batthyány, Karina (coord.) Miradas latinoamericanas a los cuidados. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México: Siglo XXI.
- Ortega, Adriana E. (2023, 1 de marzo) La hostilidad del espacio público desde la perspectiva de las mujeres. *NEXOS*. <https://www.nexos.com.mx/?p=71697>
- Posada Kubissa, Luisa (2015): "Las mujeres son cuerpo: reflexiones feministas", *Investigaciones feministas*, n.º 6, 108-121. [https://doi.org/10.5209/rev\\_INFE.2015.v6.51382](https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51382)
- Ricoeur, P. (2008). *Hermenéutica y acción*, Buenos Aires: Prometeo
- Schütz, A. (2003) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Scribano, Adrián (2012) "Sociología de los cuerpos/emociones" en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES. Nº10. Año 4. diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>
- Sheller, M. (2017). From spatial turn to mobilities turn. *Current Sociology*, 65(4), 623-639. <https://doi.org/10.1177/0011392117697463>.
- Sheller, M. (2018). *Mobility Justice: The Politics of Movement in an Age of Extremes*. Londres: Verso.
- Sheller, M., y Urry, J. (2016). Mobilizing the new mobilities paradigm. *Applied Mobilities*, 1(1), 10-25. doi: 10.1080/23800127.2016.1151216.
- Silva, Jaqueline (2022, 6 de marzo) Villas del Pedregal: Abandono e inseguridad en fraccionamiento "Modelo" de Morelia. *Corriente Alterna*. Cultura UNAM. <https://corrientealterna.unam.mx/territorios/villas-del-pedregal-inseguridad-en-fraccionamiento-de-morelia/>
- Soto Villagrán, P. (2018). Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica. *Perspectiva Geográfica*, 23(2). <https://revistas.upc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/7382>
- Tironi, M. y Mora G. (Eds.), *Caminando. Prácticas, corporalidades y afectos en la ciudad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Tronto, Joan (2013) *Caring democracy: markets, equality, and justice*. New York: New York University Press
- Torres Falcon, M. (2013) Desigualdad social y violencia de género: hostigamiento, violación, feminicidios. En Carolina Agoff, Irene Casique y Roberto Castro (coordinadores), *Visible en todas partes. Estudios sobre violencia contra las mujeres en múltiples ámbitos*, México: CRIM-UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Vázquez, Verónica y Castro, Roberto (2008) "¿Mi novio sería capaz de matarme?" Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo, México", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 6, núm. 2 julio-diciembre, pp. 709-738.
- Valle, Diana (2011), *Espacios de libertad: mujeres, violencia doméstica y resistencia*, Argentina: Espacio.
- Velasco, Domínguez, María de Lourdes, (2014) Sexualidades entre las normas comunitarias y la individualización: experiencias sexuales de mujeres indígenas de tres generaciones originarias de los Altos de Chiapas, Tesis de Maestría en Estudios de Género, México: El Colegio de México.
- Villarroya, Oscar (2019) *Somos lo que nos contamos*. Barcelona: Ariel
- Villanueva, Eva María (2014) *Procesos de separación de mujeres en contextos de violencia conyugal en Michoacán: trayectorias desde la agencia*, Tesis de Maestría en Estudios de Género, México: El Colegio de México.
- Ziccardi, A. (2015). *Cómo viven los mexicanos. Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda*. Colección: Los mexicanos vistos por sí mismos. México: IJ-UNAM.
- Ziccardi, A. (2021). "Las condiciones de habitabilidad y del entorno urbano para enfrentar la pandemia. Conceptos claves y metodología de análisis". en *Habitabilidad, entorno urbano y distanciamiento social: una investigación en ocho ciudades mexicanas durante COVID-19*. Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades/Instituto de Investigaciones Sociales.